

/Fol. 17 r/

PARA EL DIA 35 DE LA ACADEMIA QUE SERÁ A 21 DE
OCTUBRE. REPARTE EL S[EÑ]OR PRESIDENTE LOS
SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**Un soneto a la guinda.
IndustriaLea un discurso alabando el laurel.
MiedoRedondillas, alabe la hava.
Temeridad.....En quartetos alabe el mebrillo.
Soledad3 redondillas a una lechuga.
SecretoUn romance a la granada.
Escuridad.....Un romance de 44. versos a la avellana.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, **Industria** leyó lo que se sigue:

Discurso alabando el laurel

No menos discreción y saber se requiere^A en un^B capitán general para regir y gobernar un poderoso ejército que esfuerço y valentía de ánimo, porque el saber, [el ánimo],^C el brío y la discreción an de correr a las parejas,^D pues que no menos con lo uno que con l'otro se alcança la osadía sin temor, la presteza sin detenimiento, la ventura sin estorvo, y el acertar sin ningún hyerro, [guiando]^E sus empresas con la grande noticia y esperiencia de las cosas de la guerra con que gobernando con prudencia a los oficiales y soldados del ejército y la gen-

A En el texto: *muy ill[ustr]es señores*, tachado.

B En el texto: *maestre de campo o*, tachado.

C Interlineado superior. En el texto: *y la animosidad*, tachado.

D En el texto: *y an de comer, como dezir suelen, a una mesa con el capitán*, tachado.

E Interlineado superior. En el texto, posiblemente: *encerrando*, tachado.

te de a caballo, aprestando a su tiempo con nuevas invenciones y estratagemas los bestiones [sic] y artillerías y [lo] demás^F que en la guerra reparten la gloria entre muchos que justamente tienen parte en ella, alcance el capitán la más famosa vitoria que en memorias antiguas jamás se entendió averse avido.

De todo esto colijo,^G evidentemente, que ha menester grande arte y saber el que gobierna un ejército para bien ordenalle, pues no menos se requiere para concertar una costosa y apaçible^H comida o banquete que sea de gusto a los combidados.^I /Fol. 17 v/ [Esto dixo] discretíssimamente Paulo Emilio,^I cónsul romano, el qual después de aver vencido en sangrienta batalla al no menos sobervio que confiado Perseo, rey de los de Macedonia, cuydadoso de regalar los capitanes y oficiales de su ejército que tan heroycamente pelearon, aventurando sus vidas por su senador y cónsul, trató de hazelles un sumptuosíssimo combite, y pareciéndole que emprendía mucho dixo: “No menos arte y scientia se requiere para concertar un ejército que para concertar una buena comida, porque aquello es para que los enemigos os teman, y esto es para dar contento y gusto a vuestros amigos, con que quede más confirmada la amistad”.

Este propio cuydado le tiene, muchos días ha, ocupado al [s[eñ]or] Presidente y muy [digno]^J caudillo d’esta esclarecida Academia, después que se acabó la jornada del año pasado, donde pelearon en este conflicto literario gloriosamente, dando rarísimas y milagrosas muestras de sus rarísimos ingenios todos los señores académicos que militan baxo d’esta^K compañía.^L Digo [pues], que ha andado cuydadoso y solícito en ver con qué combite o regalo les podrá dar muestra de su abierta voluntad y sano pecho, aparejado a todo lo que fuere regalarles^M y agradarles,^N movido con el exemplo de tan valeroso y agradecido capitán Publio Æmilio, resuelto de banquetearles^O a vs. ms., determinó en la

1.— En Plutarco: *Apophthegmata*, I, p. 437 de la edición citada en la nota 6 de la Sesión 34, encontramos la siguiente alusión: “Victo Perseo cum pro gratulatione uictoriæ covivio exhiberet, eiusdem dicebat esse peritiæ exercitum hostibus valdè terribilem, et amicis convivium admodum iucundum reddere”.

F En el texto: *ayudas*, tachado.

G En el texto: *coligo*, corregido.

H En el texto: *apasible*, corregido.

I En el texto: *quienes la* /Fol. 17 v/ *voluntad cabal y larga mano de su por extremo dalle entero, esto, esto que dixo*, tachado.

J Interlineado superior. En el texto: *Ill[ustr]e*, tachado.

K En el texto: *Illustríssima*, tachado.

L En el texto: *causando pasmo y admiración a todas las demás naciones*, tachado.

M En el texto: *regalalles*, corregido.

N En el texto: *agradalles*, corregido, y la siguiente tachadura: *y apartado y muy lexos de aquello que es enfadalles o causalles disgusto*.

O En el texto: *banquetealles*, corregido.

Academia pasada un discreto acuerdo, [y fue] combidalles para la de oy a una regaladíssima y curiosa çena, donde no se servirá a la mesa más que con una riquíssima ensalada y una poca fruta, la qual, como yo provaré, no será menos costosa que la que dio Cleopatra a su regalado esposo Marco Antonio, como cuenta^P Macrobio^{Q,2} Y si provare ser más preciosa que aquella, pensaré no aver exedido los límites de la razón, que si aquella fue de inestimable precio, [fue]^R porque hechada una riquíssima perla en un vaso de vinagre (en que se avía de rebolver la ensalada) y desecha, rebolvió con él aquellas hyervas que, [siendo las]^S ordinarias y conocidas,^T la enriqueció tanto que fue inestimable el valor d'ella, y con sola aquella ensalada venció la prodigalidad y estrañeza de M. Antonio en quantos combites le hizo, dexándole muy atrás y muy admirado de ver su ancho y liberalíssimo pecho.^U Ello es muy llano, que es sin comparación más rica y más inestimable aquesta ensalada que aquella, pues lo que era aquella perla de Cleopatra entre las demás piedras preciosas, es [el]^V laurel, cuyas grandezas he [de] mostrar entre los demás árboles y plantas, y no se aparta mucho de la razón la semejança, pues que la fruta que este árbol haze, que son aquellos granitos como [azeytunillas],^W se llama en latín *Bacca*,³ que en griego quiere dezir lo que dezimos en n[uest]ra lengua: perlas.^X

/Fol. 18 r/ Y para provar ser de mayor precio y valor el laurel entre los demás árboles que la perla de Cleopatra entre las demás perlas, supongo una dotrina común de [los]^Y lapidarios, como son: Alberto Magno, Giorgio Agrícola,^Z Hierónymo Ruveo, Dioscórides, Mattiolo Faxio⁴ y otros muchos, que las piedras

2.— Este banquete, y otros semejantes, se cita en Macrobio, *Conviviorum secundi diei saturnaliorum*, cap. XIII: “De legibus latis contra luxuriam veterum romanorum”.

3.— *Bacca*, o *Baca*, de la raíz sánscrita *bhac* (comer). Baya de cualquier tipo, aunque en Cicerón se emplee también en el sentido de “aceituna”. En su uso poético (Horacio y Ovidio, por ejemplo) puede significar también perla.

4.— Los *Lapidarios* derivan básicamente del *Physiologus* compilado en el siglo IV por un cristiano de Alejandría que enumeró en griego las propiedades de cincuenta animales, plantas y piedras.

P En el texto: *cuentan*, corregido, y la siguiente tachadura: *muchos y en particular*.

Q En el texto: *autor gravíssimo y muy antiguo*, tachado.

R Interlineado superior. En el texto posiblemente: *que*, tachado.

S Interlineado superior. En el texto: *eran muy*, tachado.

T En el texto: *con que*, tachado.

U En el texto: *pues*, tachado.

V Interlineado superior. En el texto: *nuestro*, tachado.

W Interlineado superior. En el texto: *olivetas*, tachado.

X En el texto: *pues son redondas como ellas*, tachado.

Y Interlineado superior. En el texto: *de todos aquellos que tratan de piedras, que llamamos*, tachado.

Z En el texto: *Alano*, tachado.

preciosas por eso se llaman d'ese nombre, porque son apreciadas por las gentes, en tanto son ellas preciosas en quanto son preciadas y tenidas en mucho, según más y menos.^a Lo propio de vestidos y armas y cavallos, que por avellos vestido el rey o por aver subido a cavallo en algún cavallo, por solo esso son más estimados, pues que sí están [señalados]^b con sus reales armas.

A esta perfección que haze que se llamen las piedras preciosas d'este nombre, la llaman los philosophos perfección accidental.⁵ Otra perfección tienen que les es propia y esencial, la qual se saca de la propia naturaleza y propiedades ocultas de que cada una d'ellas fue adornada por la madre naturaleza.^c Y por estas dos razones devió de ser tan preciada la perla preciosa de Cleopatra, por ser suya y por ser milagrosa^d por sus raras propiedades. Pues por las dos mismas razones provaré que [el]^e laurel, con que se enriqueçe n[uest]ra ensalada no solo es tan precioso entre las demás plantas y árboles como lo fue aquella piedra entre las demás, pero que lo es mucho [más]^f sin comparación.

Dexo de tratar aquí de las varias especias que hay de laurel, según refieren Plinio, Dioscórides, Joan Ruellio, Amato lusitano, Mattiolo Faxio y Bartholomé

Destacan el *Liber Lapidum* de Marbodius de Rennes y el *Lapidario* de Alfonso X. Aquí se citan otros autores destacados. Además de los conocidos, merece recordarse que Georg Agricola fue un mineralogista sajón (1494-1555), cuya obra más célebre fue precisamente *De re metallica* (1546). En cuanto a Mattiolo Faxio se trata sin duda de Pietro Andrea Mattioli autor de un *Comentaria in Dioscoridem* (Venecia, 1585) y de otros tratados.

5.—Según Ferrater Mora, la escolástica (muy influida aquí por la doctrina de Aristóteles, Porfirio y Boecio) distingue dos tipos de perfección: la absoluta (Dios) y la relativa: la que es perfección solo con respecto a algo que es absolutamente perfecto o perfecto en sí; existe también la distinción entre la perfección en lo que es y en lo que vale, así como la perfección *simpliciter* y en lo que hay... A estas categorías, que se combinan entre sí, hemos de añadir perfecciones parciales, como la que parece que se indica aquí: perfección en los accidentes. Vid: J. Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1971, t. II, pp. 395-396.

a Existe un parlamento mitad tachado y mitad enmarcado con la siguiente inscripción al margen: *delectur: "claro está que una piedra engastada en un anillo o sortija de su mag[estad], y qual con que se arrea la real persona de n[uest]ro invictissimo Rey, a quien n[uest]ro S[en]or guarde, es de mucho más precio que otra de la mesma calidad y cantidad en poder de cualquier otro cavallero ordinario y que es con que adorna la real persona de nuestro invictissimo Rey, a quien Nuestro Señor guarde, por solo posebella su Mag[esta]d".* Q En el texto: *autor gravissimo y muy antiguo*, tachado.

b Interlineado superior. En el texto: *cellados*, tachado.

c En el texto: *y esto también con sus más y menos*, tachado.

d En el texto: *y prodigiosa*, tachado.

e Interlineado superior; en el texto: *nu[est]ro*, tachado.

f Interlineado superior. En el texto: *muy*, tachado.

Anglo.⁶ Solo por principio de nuestra prueba advierto dos cosas: la primera es que el laurel tiene este particular entre los demás árboles y plantas, que a él solo por excellencia le llaman *viridis laurus* en latín, el verde laurel, por ser, como ello es así, que siempre se conserva verde y fresco, con ser de su naturaleza caliente y seco, como dicen todos los que tratan de Historia [de árboles y plantas].^g Y héchase de ver por el gusto d'él, que es [fuerte]^h y amargo. Así como dicho tengo, es siempre verde de invierno y de verano, y essa era la razón por qué coronavan de laurel a los triumphadores y vencedores, porque como está dicho, con su color verde y fresco siempre durasse y se conservasse fresca la memoria de tan altas empresas y gloriosos triumphos, como refiere Bartholomé Anglo;⁷ y por esso mesmo dizen algunos que fue el laurel consagrado a Apolo [al qual pintaron los antigos poetas]ⁱ joven y desbarbado.⁸ /Fol. 18 v/ Lo segundo que advierto es, que por solo los varios nombres con que fue celebrado por la antigüedad, se hecha de ver bien su grandeza. Avía una especie de

6.— Plinio habla ampliamente del laurel en el lib. 15, cap. XXX de su *Naturalis Historia*, prestando especial atención a los diferentes tipos de laurel existentes. Dioscórides habla de él en *Acerca de la materia medicinal*, lib. 1, cap. LXXXVI, deteniéndose especialmente en sus virtudes terapéuticas. Además de los clásicos tratados de Plinio y Dioscórides aquí mencioandos, conviene recordar que Joan Ruellio es el nombre latinizado del médico y naturalista francés Jean Ruel (1474-1537), autor del *Dioscórides de medica materia* (Frankfurt, 1543) y de la obra seguramente aquí referida *De Natura Stirpium Libri III* (Paris, 1536). No hemos encontrado otro Amato Lusitano que un autor de un *Diálogo en el qual se trata de la berida de la cabeza con el casco descubierto* publicado en Valencia en 1582 y traducido por Juan de Virués. Es posible que estuviera al alcance de nuestro académico o esta obra u otra de contenido botánico o naturalista. Para Pietro Andrea Mattioli, ya mencioando en la n. 4, hay que remitir a su obra *Compendium de plantis omnibus, de quibus scripsit in comentariis in Dioscoridem* (Venecia, 1571). Este autor escribió también una *Apologia adversus Amatus lusitarum cum censura in eius enarrationis* (Venecia, 1558). De Bartholomé Anglo fue superconocida su *De proprietatibus rerum*, de la que se hicieron más de 20 ediciones entre los años 1470 y 1500, así como *De arboribus et plantibus*.

7.— Bartholomé Anglico, *De arboribus et plantibus*, Lib. 17.

8.— Se le pintaba así porque hace referencia al Sol, y el planeta Sol es imberbe porque siempre es joven, como si naciera de nuevo cada día. Vid. Boccaccio, *Genealogía de los dioses paganos*, libr. V, cap. III, citando a Macrobio y Cicerón.

g Interlienado superior. En el texto: *stupium et plantarum*, tachado.

h Interlienado superior. En el texto, tachadura ilegible.

i Interlineado superior. En el texto: *por ser como es siempre*, tachado.

j En el texto: *que así le pintan los poetas. Tiene también otra preminencia, que él solo es el que, con diferentes nombres, nombran el árbol y sus ojas, porque al árbol le llaman en /Fol. 18 v/ latín laurus y a las ojas y ramas lauria, como referen Ambrosio Calepino, Joan Ruellio y muchos otros allegados.*

laurel que llamavandelfica,^k como refiere Plinio,⁹ porque con él se coronaban los delfos^l quando salían vencedores de algún rencuentro o batalla; otra llamavan Cipria por la misma razón; otra regia y después la llamaron augusta,^m por aquel prodigio que cuentan muchos, particularmente Joan Ruvelio¹⁰ de aquel pequeño laurel que [se le apareció]ⁿ a Cézar Augusto, el qual era de ojas crespas y pequeñas.^o Y de la propria manera podríamos discurrir por las demás especies y nombres dél, que todas ellas señalan su grandeza.

Supuesta esta verdad, llegados al primer punto, pruevo que es de mayor precio y valor [el]^p laurel que la piedra preciosa de Cleopatra, porque si aquella fue de tan inestimable valor por ser suya, sin comparación lo será más el laurel, porque aquella era de una muger flaca, mortal, laciva, sobervia y demasiadamente presumptuosa, y este es de uno de los dioses, que los antiguos supersticiosamente [adoravan y no era Dios, como se asevera entre aquella gente sin luz]^q sino dios de la sabiduría^r y protector de las musas, ciencias y artes, porque después que transformada la hermosísima y castísima Daphne (como [finge]^s Ovidio^t) en laurel por librarse de los importunos y lacivos ruegos de Apollo, que demasiadamente solicitavan su limpieza en la ribera del río Peneo,^u que en la Thesalia corre entre aquellos dos montes Ossa y Olimpo; fueron tantas las lágrimas que derramó Apollo y tan estrechos los abraços que le dio al laurel y tantos los regalos que le hizo, que consagrándosele y apropiándosele para sí

9.— Vid. Plinio, *loc. cit.*, en nota 6.

10.— *De Natura Stirpium Libri III* (Paris, 1536). Este autor es también uno de los intérpretes del famoso libro *De Medica Materia*, de Dioscorides (p. e., *Pedanii Discoridis Anazarbei, De Medica Materia Libri sex, Ioanne Rvellio Suessionensi interprete. His accessit, Præter Pharmacorum simplicium catalogum, copiosus omnium fermé medelarum siue curationum*, Lugduni, Apud Iacobum Faure, 1554).

k En el texto: *delphica*, corregido.

l En el texto: *delphos*, corregido.

m En el texto: *porque*, tachado.

n Interlineado superior. En el texto: *le baxó del cielo*, tachado.

o En el texto: *y muy raras vezes [...]*, tachado.

p Interlineado superior. En el texto: *nuestro*, tachado.

q Interlineado superior. En el texto: *nombravan inmortalles, fuertes, rígidos, temidos, adorados y reverenciados por tales, y qu'el dios Apollo*, tachado.

r En el texto: *y amparo*, tachado.

s Interlineado superior. En el texto: *comenta*, tachado.

t Al margen y por distinta letra: *Ovid. Metham*. En el texto: *en sus Metamor.*, tachado.

u Tachadura ilegible en el texto.

mesmo le ennobleció y enriqueció de^v mercedes que le hizo, como lo retrata divinamente el suavíssimo poeta Ovidio¹¹ en estos versos:

*Evi deus: at quoniam conjunx mea non potes esse
Arbor eris [carte]^x dixit mea semper habebunt
Te coma te citaræ te nostre lauræ pharetræ
Tu ducibus lectis aderis cum læta triumphum
vox canet, & longa visent Capitolio pompa
postibus Augustis eadem fidissima custos
Antefores stabis medianaque tubere quercum
ut quæ meum intonsis caput est juvenile capillis
tu quequæ perpetua semper gere frondis honores, etc.*

[que traducidos en lenguaje castellano^v dicen:]¹²

/Fol. 19 r/ Por manera que [por esta razón] fue este árbol consagrado a Apollo,^z al qual no tengo por qué detenerme en alaballe, pues ni es este su lugar ni abría emprendido la mayor empresa del mundo, pues a la verdad, como dixo el poeta Calímaco¹³ griego muy bien, en un [distico]^{Aa} que hizo en alabanças de Apollo:

*Neque horis Phebum ad unum modo diem canet
est n. laudatu facilis quis non facile Phebum canat.*

[que suena]¹⁴

11.— Ovidio, *Metamorphoseis*, lib. 1, vv. 557-565: “Cui deus: “at quoniam coniunx mea non potes esse arbor eris”, dixit, “mea; semper habebunt te coma, te citharæ, te nostræ, laure, pharetræ; tu ducibus Latiis aderis, cum læta triumphum. vox canet et visent longa Capitolia pompas. postibus Augustis eadem fidissima custos ante fores stabis medianque tuebere quercum; utque meum intonsis caput est iuvenale capillis tu quoque perpetuos sempre gere frondis honores”.

12.— Dicha traducción castellana no aparece en el texto; quizá el editor pensaba introducirla posteriormente.

13.—No hemos podido encontrar una traducción latina equivalente (hemos consultado la versión latina del *Himno a Apolo* de Calímaco, realizadas por Antonio M. Salvonio y B. Vulcanis; Calímaco: *Opera*; Florencia, ex officina mouckniana, MDCCLXIII), aunque ciertamente dicho himno se inicia con una referencia al laurel.

14.— Vid. lo dicho en la nota 12.

v En el texto, posiblemente: *soberanas*, tachado.

x Tachadura ilegible en el texto.

y En el texto: *castellá*, tachado.

z En el texto: *por tan extraño caso y successo*, tachado.

Aa Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Y Marco Antonio Mureto,¹⁵ corrigiendo este postrero verso, como lo he leýdo, dize: ¿quién será tan torpe y falto? ¿A quien no le será muy fácil alabar a Apollo, porque es tan ancho el campo que nos dan sus alabanças que puede quien quiera ancha y espaciosamente discurrir por él? Basta que le llaman Febeo,^{Ab} pues es el sol, padre de todos los bivientes, y él es el que se apropió el laurel, como dicho tengo, y refiérenlo Celio Rodigino, Plinio, Alex[ander] ab Alex[andro], Diodoro, Acrón, intérprete de Oracio, Virgilio y Ovidio;¹⁶ por esso fue llamado Apollo laurífero, como se lee en Ovidio:¹⁷ *discite laurífero sacra palatia Phebo*, porque después de lo que le aconteció con Dafne^{Ac} transformada en laurel, menospreciando la palma llevó siempre después ornada su cabeça del laurel, como refiere Pierio Valeriano.¹⁸

Fue también el laurel dedicado a Diana, como refiere aquel auctor moderno que escribió los *Comentarios simbólicos*,¹⁹ en que se declara aquella tan sabida filosofía^{Ad}

15.— Mac-Antoine Muret, fue un humanista francés, nacido en Muret (1526) y muerto en Paris (1585), comentador de textos clásicos. Varias obras conocemos: *M.A. MVRETI IVVENILIA. Elenchum sequens pagella continet. Comes Alsinus Lectori, Vis Lector, Tragici sonum cothurni, Vis, Lector, numeros Catullianos, Vis, Lector, numeros Tibullianos, Vis, Lector, numeros Horatianos*, Parisiis, Ex officina Viduæ Mauricii á Porta, 1553; *M. ANTONII, mvreti ad Leonardum Mocenicvm, Patricium Venetum, Orationum Ciceronis in Catilinam explicatio*. Parissis, Apud Robertum Coulombel, MDLXXXI. etc. Posiblemente se trate de sus *Variæ lectiones*, con las que contribuyó a depurar los textos antiguos o sus *Discursos*, donde recopiló las *sententia græca*.

16.—Plinio se ocupa del laurel en el lib. 15, cap. XXX de su *Naturalis historie* como ya queda dicho. La referencia a Alexander ab Alexandro, se refiere a su obra *Genialium dierum libri VI*, en su libro IV. En la edición que hemos consultado, profusamente anotada por Andrea Tiraquello, Dionisio Gothofredus, J. C. Colerus y Nic. Mercerus, hemos encontrado también las referencias y citas de Diodoro, Acrón, Ovidio y Virgilio que aquí se aducen. De hecho, el Académico debió de utilizar con largueza, para la confección de su discurso, no tanto el texto del humanista napolitano como las aportaciones de sus anotadores, que se suceden desde las primeras ediciones. Vid: Alexander ab Alexandro: *Genialium dierum...* Lugduni Batavorum, ex officina Hackiana, MDCXXIII (se trata de una reimpresión, desde luego), t. I, pp. 1088 y ss.

17.— “Visite laurífero sacrata Palatia Phoebo”. Ovidio: *Ars Amatoria*, lib. 3, v. 389.

18.— Giovanni Pierio Valeriano Bolzani, *Hieroglyphica sive de sacris Ægyptiorum aliarumque gentium literis, commentarii Joannis Valeriani Bolzani Bellunensis*, Basileæ, 1556. Lib. L, pág. 672 y ss. La fuente evidente es Ovidio, *Metamorfosis*, I, 452-567.

19.— Puede referirse a Antonio Ricciardo Brixiano, *Commentaria Symbolica in duos tomos distributa*, Venecia, Franciscum de Francischis, 1591.

Ab En el texto: *Phebeo*, corregido.

Ac En el texto: *Daphne*, corregido.

Ad En el texto: *philosophía*, corregido.

que la luna toma su resplandor y luz del sol, como dize Cortario,²⁰ al qual está consagrado el laurel. Y por la razón que está consagrado a Diana significa y es símbolo de la virginidad, como dize Eustacio;²¹ fue también consagrado el laurel, no solo a Apollo, pero también a Bacco^{Ae} como a^{Af} dios de los rayos por ser, como es, libre d'ellos, como diremos abajo, y al otro como a^{Af} dios de las vitorias y triunfos.^{Ag} Y por la razón que siempre se conserva fresco y verde a Diana, símbolo de la virginidad, como refiere el mesmo Pierio Valeriano,²² [de]^{Ah} manera que por tan buenos abolorios²³ y por ser propio de los dioses, [según las ciegas opiniones de los gentiles], solo por este título deve de ser y es más precioso que la perla de Cleopatra.

Dexen, pues, ya de oy más de entronizar la enzina, dedicada a Júpiter; dexen de engrandecer el olivo de Minerva; no [levanten]^{Ai} el myrto [dedicado] a Venus; cessen las alabanças del álamo blanco de Hércules; no tienen por qué alabarnos tanto el pámpano y hyedra de Bacco ni el pino del dios Pan, que nuestro laurel tiene entre ellos la preminencia que Apolo entre los demás dioses. [Lo dize]^{Aj} divinamente^{Ak} Macrobio en sus *Saturnales*.²⁴

Declárase más la grandeza y soberanía del laurel por lo que en la antigüedad significó, ¿qué mayor exellencia puede ningún otro árbol tener que yguale con la menor /Fol. 19 v/ del laurel? Pues ello es así que los^{Al} pontífices, [emperadores] y reyes coronavan sus cabeças con él,^{Am} y los que entran triunphando

20.— En realidad puede referirse a la obra de Vincenzo Cortari, *Imagini delli Dei de gl'antichi*, publicada en Venecia en 1647. En el capítulo dedicado a los atributos de la diosa Diana, págs. 57-61.

21.— Puede tratarse de San Eustacio, patriarca de Antioquía (260-337), del que se conservan algunos fragmentos de obras y un tratado contra Orígenes o de San Eustacio, escritor y prelado bizantino (m. ca. 1192-94), arzobispo de Tesalónica, comentarista de Píndaro y Homero, y autor de varias obras de reforma monástica.

22.— *Op. y loc. cit.*, Lib. L.

23.— O *avolorios*, lo mismo que abolengo (*Dic. Aut.*).

24.— En el lib. 3, cap. XII de la obra citada en la nota 2 de esta sesión: “Cum ad aram maximam sola lauro capita et alia fronde non vinciant...”

Ae En el texto: *al qual*, tachado.

Af En el texto: *al*, corregido.

Ag En el texto: *triumphos*, corregido.

Ah Interlineado superior. En el texto: *por*, tachado.

Ai Interlineado superior. En el texto: *no se encaramen tanto en*, tachado.

Aj Interlineado superior. En el texto: *esto declara*, tachado.

Ak Tachadura ilegible en el texto.

Al En el texto: *emperadores*, tachado.

Am En el texto: *laurel*, tachado.

en Roma, de la propia suerte [llevaban]^{An} ramos de laureles en la manos y coronadas las cienes y cabeça de sus verdes ojas.^{Ao}

Esso es lo que le prometió Apollo al laurel en quien se transformó Dafne,^{Ap} como dixe antes en los versos latinos de Ovidio. [De]^{Aq} manera que el laurel servía de corona a los emperadores y a los que vitoriosos y triumphantes bolvían a Roma, y de ay es que la alabança en latín la llaman *laus* y a la gloria que se le atribuye a uno por sus merecimientos la llaman *laureola*. Y es ello así, que por esso dixo Plinio²⁵ hablando del laurel: *triumphus proprie dicat, vel gratissima comibus*^{At} *Janitrix cossarum ficumque, que sola et do[...]* *ornat et ante lamina excubat*. [Esto es], propriamente el laurel es dedicado a los triumphos y victorias, es muy apasible y sirve de puerta^{As} en las casas de los césares y pontífices, porque él solo es el que adorna las casas y se acomoda muy bien a los umbrales d'ellas.

Bien sabido es que solían los romanos festejar y celebrar sus fiestas con diferentes desafíos,^{At} como [lo] refiere Alexandro,^{Au} Celio^{Av} Rodigino, y Liliano, y Estrabón.²⁶ A^{Ax} una [d'ellas]^{Ay} llamavan Olímpia, a honrra de Pélope,²⁷ y coronavan en esa contienda al vencedor de olivo; otro juego avía llamado

25.— El principio del cap. XXX del lib. 15 de la *Naturalis...* reza así precisamente: “Laurus triumphis proprie dicatur, uel gratissima domibus, ianitrix Cæsarum pontificumque. sola et domos exornat et ante limina excubat”.

26.— Según Alessandro Alessandri: “Festi vero dies, diis dicati fuere, in quibus forensibus negociis omissis, sacrificia, ferias, ludos, epulasque sollennes celebrare, ac inter vota & sacra, faustaque omnia versari, verbisque prophanis abstinere convenit”. Lib., 4, cap. XX., ed. cit., t. I, p. 1140.

27.— Dice, en efecto, P. Grimal que: “El nombre de Pélope está ligado a la institución de los juegos olímpicos, que habían sido fundados por él; después habrían caído en desuso, y los habría renovado Heracles en recuerdo y honor de Pélope”. P. Grimal: *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1982, p. 418.

An Interlineado superior. En el texto: *con*, tachado.

Ao En el texto: *gloriosamente y con singular regosijo y contento de todo el pueblo eran recibidos*, tachado.

Ap En el texto: *Daphne*, corregido.

Aq Interlineado superior. En el texto: *por*, tachado.

Ar Tachadura ilegible en el texto.

As En el texto: *y zaguán*, tachado.

At En el texto: *y pruebas*, tachado.

Au En el texto: *ab Alex[andro]* Genial. dierum, y *Andreas Tiraquello en los Comen. que hizo sobre él*, tachado.

Av En el texto: *Selio*, corregido.

Ax En el texto: *avía*, corregido.

Ay Interlineado superior. En el texto: *que*, tachado.

Fitio^{Az} 28 a honrra de Apollo y coronavan al vencedor de laurel; otro llamado Isnia²⁹ a honrra de Palemón y Leuchothea, dioses marinos, y coronavan al triumphador de pino; otro llamado Nemea,³⁰ a honrra de Arquemori, y coronavan al vencedor de apio. De suerte que el laurel era con que coronavan a los triumphadores en los juegos Pithios y era cierto símbolo de triunfo^{Ba} y victoria, por esso, como refiere Leonardo [Suecio³¹ y otros],^{Bb} Apuleyo llamava al laurel *arborem victorialem*, y lo mesmo dizen Ruelio y Bartholomé Anglico.³² De aquí se entiende muy bien lo que llamavan los antiguos *fastos laureatos*, porque como muy bien declara Alex[ander] ab Alex[andro]³³ era costumbre inviolable entre los romanos que, siempre que bolvían los cónsules con su triunfo^{Bc} y vitoria, en señal y símbolo del felice successo entravan por Roma con haces coronados de laurel, y esos llamaron *fastas laureatas*. Y de la propia manera llamavan *litteras laureatas*, cartas laureadas, porque, en [tiniendo]^{Bd} por su parte

28.— El mismo autor y obra citados en nota anterior, p. 434, nos aclara que: “Tres días después de su nacimiento, Apolo dio muerte a Pitón; encerró sus cenizas en un sarcófago y fundó en su honor unos juegos célebres: los ‘Juegos Píticos’.”

29.— El mismo autor y obra citados en nota anterior (p. 401), dice que Palemón (o Melicertes), hijo de Ino (o Leucatea), murió cuando esta se suicidó. El cuerpo del niño fue llevado por un delfín hasta Corinto, donde Sísifo, quien le dió sepultura y le erigió un altar junto a un pino, le tributó honores divinos con el nombre de Palemón; le dió este nombre al convertirlo en dios protector de los juegos *ístmicos*.”

30.— Arquemoro, más conocido como Anfiarao, era el adivino que participó en la expedición de los siete contra Tebas. A su paso por Nemea, los expedicionarios causaron involuntariamente la muerte del hijo del rey del país, Ofeltes, en cuyo honor instituyeron los juegos nemeos, aunque otra leyenda dice que fueron instituidos por Heracles para conmemorar su triunfo sobre el león de Nemea.

31.— De este Leonardo Suecio no hemos encontrado otra referencia que la obra que aparece en la propia anotación o escolio del manuscrito, es decir los *Comen. de Hist. Stiipi*, cap. 87.

32.— Cfr. Jean Ruel, *De Natura Stirpium Libri III*, Lib. I, cap. 14 y cap. 20. Y Bartholome Anglico, *De arboribus et plantibus*, Lib. 17.

33.— Ambas referencias se encuentran en Alessandro Alessandri, *Genialium dierum libri sex*, en su lib. 1; Lugduni, apud Paulum Frellon, MDCVIII, p. 43 a.

Az En el texto: *phitio*, corregido.

Ba En el texto: *triumpho*, corregido.

Bb Interlineado superior. En el texto: [ilegible] *en sus* Comentarios de Historia Stiipi. cap. 87, Ruellio De Nat. Stiipi. lib. 1, cap. 14 et cap. 20, Bertho Angli, lib. 17 De arbo et plan, cap. de Daphiro, que fue médico y filósofo doctissimo, tachado. En el margen se repite todos estos nombres abreviados y por distinta mano: [Sue. Comen. de Hist. Stiipi, cap. 87, Ruellio, De Nat. Stiipi, lib. 1, c.14 et cap. 20, Angli, lib. 17 De arbo et plan. cap. De dafiro].

Bc En el texto: *triumpho*, corregido.

Bd Interlineado superior. En el texto: *tener*, tachado.

la victoria, despachavan [al momento]^{Be} cartas para Roma enramadas de laurel y quando recebían algún pasajero que trahía el venablo^{Bf} coronado de laurel, que llamavan ellos *janula laureata*. O quando llegava a su playa algún navío^{Bg} enramado de laurel, que llamavan *navem laureatam obitatam*, tenían /Fol. 20 r/ por cierto señal y aviso que los cónsules avían triumphado y vencido al enemigo. Y así Lucullo, cónsul romano, como cuenta Plutarco,^{Bh-34} vencido que hubo al rey Mitrídates y echo retirar el ejército del enemigo por dos veces, despachó para Roma un navío^{Bi} enramado de ramos y ojas de laurel en señal de la vitoria.^{Bj} [Assí mismo] los embaxadores que trahían alguna buena nueva yvan coronados de laurel, y nómbrales Herodiano^{Bk-35} *laureatos legatos*. Declara esto muy bien don Joan de Orosco^{Bl-36} en sus *Emblemas*,^{Bm} tomándolo de autores antiguos.^{Bn}

Y es de notar que siendo ello así, que eran varias y diferentes las coronas con que en diferentes ocasiones se coronavan los antiguos^{Bo} de^{Bq} diferentes ramos y ojas, solo sacando del laurel la etimología, llamamos *laurea* a la co-

34.— No localizado este cónsul ni en las *Moralia* ni en las vidas de Lúculo y Pompeyo (que historian -entre otras cosas- las guerras de Mitrídates contra el Imperio Romano). Posiblemente se trate de un error de transcripción por *Lúculo*. En esta biografía, cap. XXXVI, por ejemplo, Plutarco nos narra el encuentro entre Lúculo y Pompeyo, precedidos ambos por fasces guarnecidas de laurel.

35.— Se referirá sin duda a Herodiano de Siria, historiador del siglo III, autor de una *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*. Se trata de una referencia vaga, ya que no hemos podido consultar una traducción latina de la obra, pero ya en el lib. 1, 7-3 leemos (en la traducción de J. J. Torres; Madrid, Gredos, 1985, p. 102) que “Cuando estuvo [Comodo] cerca de Roma, el senado en pleno y todo el pueblo de Roma, sin poder contenerse, queriendo cada uno ser el primero en ver a su joven y noble emperador, con guirnaldas de laurel [...] le salieron al encuentro fuera de la ciudad”.

36.— Juan de Horozco y Covarrubias, *Emblemas Morales de ____*, *Arcediano de Cuellar en las Santas Iglesias de Segovia*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589, lib. I, cap. 33.

Be Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Bf En el texto tachadura ilegible.

Bg En el texto: *coronado*, tachado.

Bh En el texto: *in [vitam] Pompeyus*, tachado. Al margen con distinta letra: [Plut. *In Vitam Pom.*].

Bi En el texto: *Bien armado y*, tachado.

Bj En el texto: *y triumpho; de la propia suerte*, tachado.

Bk En el texto: *lib. 7*, tachado. Al margen con distinta letra: [Hero. lib. 7].

Bl En el texto: *y [...] Andriano de Cuellar*, tachado.

Bm En el texto: *y Morales, lib. 1 cap. 33*, tachado.

Bn En el texto: *los quales tengo [alli] en [...] y los podría citar*, tachado.

Bo En el texto, tachadura ilegible.

Bp En el texto: *varios y*, tachado.

rona con que alguno honrramos,^{Bq} quando a uno, que después de sus largos estudios y trabajos passados en ellos le [quieren]^{Br} dar su merecido premio, y le hazemos bachiller^{Bs} en artes, qu'es el primer^{Bt} grado y calidad que se le atribuye [a aquella honra y laureola a la que]^{Bu} llamamos *primam [philosophia]^{Bv} lauream*, en señal que le quedan otras mayores para adquirir.^{Bx}

Pero dexadas aparte estas perficiones que son accidentarias, vengamos a las particulares propiedades del laurel, que son tantas y tan grandes las que enriquezen su naturaleza, que hazen que de su cosecha sean más estimadas que la perla de Cleopatra ni las demás plantas. [D'estas y de las]^{By} piedras se lee que unas aprovechan para la cabeça, curando la [jaqueca],^{Bz} otras para el corazón, otras para el baço, otras para el hýgado, otras para la bexiga, otras para la hijada, otras para contraçaydas, etc. Pero de ninguna se lee que tenga virtud para reparar los daños que nos pueden causar las cosas del cielo,^{Ca} porque todas / Fol. 20 v/ ellas son rateras y empleadas en cosas que tienen su principio aquí en el suelo, pero el laurel, no solo tiene virtud para preservar de nuestras enfermedades, pero también para pronosticar lo porvenir. Digo esto con los antiguos filósofos^{Cb} y poetas superticiosos y auguriosos, porque de quantas ramas y ojas de árboles y plantas ay, ninguna puesta al fuego mueve más estrépito y ruido que el laurel. Y assí dezía^{Cc} Lucrecio³⁷ poeta, hablando del laurel: *nil*

37.— Lucrecio, *De rerum natura*, lib. 6, vv. 154-155: “Nec res ulla magis quam Phoebi Delphica laurus / terribili sonitu flama crepitante creatur”.

Bq En el texto: y [...] que solemos, tachado.

Br Interlineado superior. En el texto: *queremos*, tachado.

Bs En el texto: *les hazemos bachilleres*, corregido.

Bt En el texto: *primero*, corregido.

Bu Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Bv Interlineado superior. En el texto: *phile.*, tachado.

Bx En el texto: *quien puede dezir los bríos que el estudiantillo cobra con solo el nombre del laurel, [pues miren lo que dixo uno] que preguntado [el día de su grado]: “qué se siente, v.m., señor licenciado después acá que tomó el grado”. Le respondió: “Señor, unos fumesillos que me suben a la cabeça”, que devía de ser sin falta por lugares, según que sienten ser ellos en estas cosas singulares. Pues qué diremos de los que se laurean en esta nuestra ciudad en las buñolerías, que no tan presto acuden los bellicosos soldados en ver tendida la bandera a escrevirse baxo d'ella, como el estudiante en ver el laurel a las puertas de las buñolerías enarbolado. No es necesario el pifano ni la caxa ni el soborno de los cabos d'esquadra, sargento, alfêres y demás oficiales, que a lo que entiendo y sospecho deve de tener el laurel virtud atractiva de estómagos de estudiantes, como es caliente y seco de su naturaleza más que el hymán*, enmarcado en el texto y con la siguiente anotación al margen de distinta letra: [*deleatur a linea ad lineam*].

By Interlineado superior. En el texto: *y árboles. De las demás plantas y*, tachado.

Bz Interlineado superior. En el texto: *jaquequa*, tachado.

Ca En el texto: *y de allí arriba*, tachado.

Cb En el texto: *philosophos*, corregido.

Cc En el texto: *desía*, corregido.

crepitantius [lauris], y^{Cd} antes que [él]^{Ce} lo dixo Theócrito;³⁸ de aý se entiende aquel adagio que dize: *o la motior lauro ardente*, y por esso acostumbraban en los maleficios de los enamorados quemar el laurel, por las querellas y renzillas de los amantes. De aý le llamaron *Dafne*,^{Cf} que quiere dezir declarador de lo que está por venir.³⁹ [Y assí]^{Cg} los antiguos, del ruido y [estruendo que mueve]^{Ch} el laurel en el fuego pronosticavan y auguravan lo que está por venir. Eso es lo que dezía Porfirio:⁴⁰ “si hiziere el laurel en el fuego grande ruido y estrépito que sonare mucho, podríase esperar que sucedería alguna dichosa suerte”. [Lo qual]^{Ci} dixo Tíbulo:⁴¹ *Lau[rus] ubi bona signa dedit gaude [secolo]*. Por el contrario, si ardía sin hazer algún ruido, temían que les avía de suceder alguna desdicha, como dixo Propertio:⁴² *et tacet extincta laurus adusta foco*. Y para esto llamavan los antiguos *lauream tacitam*.

[Dixo también]^{Cj} Claudiano⁴³ que era el laurel pronóstico de lo que estava por venir, y assí le llamava *freturi presciam*; a todas estas supersticiones decían

38.— Teócrito, *Idilios*, num. II: “la hechicera”, vv. 23-26.

39.— Sobre la etimología de esta palabra leemos en el *Dictionnaire étymologique de la langue grecque, histoire des mots* de Pierre Chautraîne (Paris, Klincksieck, 1968; t. I, pp. 254-255) lo siguiente: “Certainement, terme méditerranéen, comme le prouvent les variations des formes”; deriva *dafne* del antiguo tesalio *daucna. Su valor mágico derivaría del hecho de ser un epíteto de Apolo.

40.— No hemos encontrado esta referencia al laurel ni en los *Himnos órficos* ni en las *Argonáuticas órficas*, obras ambas de Porfirio. Como es sabido, este fue discípulo de Plotino (siglo III de nuestra era) y una parte de sus obras (especialmente su extenso tratado *Contra los cristianos*) fue mandada quemar. Alcanzó notoriedad por su *Isagoge*, introducción a las *Categorías* aristotélicas, traducidas por Boecio.

41.— Tíbulo, *Elegiarum*, lib. 2, 5, v. 83: “Laurus ubi bona signa dedit gaudete coloni”. Tanto esta cita como las siguientes, las ha extraído el Académico de los comentarios a la obra citada de Alexander ab Alexandro, (t. II, pp. 384-385).

42.— Propertio, *Elegiarum*, lib. 2, 28, v. 36: “Et iacet (o tacet) excstinto laurus adusta foco”.

43.— No hemos localizado esta referencia exacta en la obra de Claudiano, aunque este hace varias referencias al laurel, por ejemplo en *De consulatu Stilichonis*, 3, 24, 16: “certassent utroque pares a cardine lauro...”; en la misma obra, 1, 21, 384: “Hæc omnes veterum revocatum laurus”; en *Panegyricus dictus Honorio Augusto...*, 8, 25, etc. En los comentarios citados reiteradamente a lo largo de esta sesión, se citan los siguientes versos de Claudiano: “[...] Venturi præscia laurus / Fluctuat [...], (lib. 2 *De raptu Proserpinæ*), y se dice también: “Et 3 Panegyri fatidicam eam vocat,

Cd En el texto: *lo mesmo*, tachado.

Ce Añadido. En el texto: *Lucrecio*, tachado.

Cf En el texto: *Daphne*, corregido.

Cg Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Ch Interlineado superior. En el texto: *estrépito que [...]*, tachado.

Ci Interlineado superior. En el texto: *como*, tachado.

Cj Interlineado superior. En el texto: *De manera que conforme a estos, muy bien dixo*, tachado.

otra para alabança del laurel, que puestas baxo la almoada o cabeçera de la cama algunas ojas o ramos de laurel, haze que por sueños se sepan muchas verdades que están por venir, y aun por esso dixo el poeta latino, hablando de uno que avía adivinado cierta cosa por venir: [*laure*]amque [...] mordit, que nos dio el laurel, de aquí se entiende aquel lugar de Tíbulo,⁴⁴ donde hablando de la Sibilla dize:

*Vira cano sic usque sacras innoxia lauros
vescar et eternum sit mihi virginitas*

Dezían, pues, que los adivinadores y augureros, que llamaban ellos vates, avían mordido el laurel, y así llamaban al vate augurero, en griego [*Dafni-sagus*],^{Ck} por Dafne^{Cl} convertida en laurel, y por esso, como dize Afronio,^{Cm-45} este [árbol]^{Cn} era símbolo de la adivinación, por [lo qual]^{Co} la llamaban *vaticam arborem*. Esso le dio ocasión a Eustacio⁴⁶ para dezir que la guirnalda que ceñía^{Cp} su cabeça a Apolo era de laurel, la qual truxo consigo Chrises, sacerdote de Apolo, quando vino al ejército de los griegos.⁴⁷ Fue tanto el crédito que a esto [davan]^{Cq} los antigos, que Licofrono poeta, hijo de Sóphocles, en una obra suya que la intitula *Alexandro*, viene a dezir que todo lo que los antigos dixeron lo tiene /Fol. 21 r/ por fabuloso y apocripho, pero que tiene por muy averiguada

vel quod Apollini Fatidico Deo dicata est: vel quid ex eius crematæ strepitu futura colligebam, ut iam probavim. Sic autem ait Claud.: [...] Quæ numine tanto / littora fatidicus attollint Delia lauros” (tomo y página citados en la nota 41).

44.– Tíbulo, *Elegiarum*, lib. 2, 5, v. 63: “Vera cano: sic usque sacras innoxia laurus / uescar, et æternum sit mihi virginitas”.

45.– Debe de referirse a Aelio Festo Aptonius, escritor latino del siglo III, autor de un *De metris* en cuatro libros que no hemos podido localizar. *Vaticam arborem* significa, evidentemente, árbol apropiado para los poetas, aunque no podemos olvidar tampoco que *vaticam* hace referencia también a la hierba somnífera (el strychnos) que propiciaba igualmente la adivinación.

46.– Eustacio aparece citado en los comentarios a Alexander ab Alexandro, *op. cit.* (lib. IV; t. I, p. 1088).

47.– La traducción, clásica, de Luís Segalà, nos dice, sin embargo, que Crises: “deseando redimir a su hija, se había presentado en las veleras naves aqueas con un inmenso rescate y las ínfulas de Apolo, el que hiere de lejos, que pendían de áureo cetro en la mano...”. *La Iliada*, Barcelona, Montaner y Simón, 1955, canto I, vv. 13-15.

Ck Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Cl En el texto: *Daphne*, corregido.

Cm En el texto: *Aphronio*, corregido.

Cn Interlineado superior. En el texto: *laurel*, tachado.

Co Interlineado superior. En el texto: *que*, tachado.

Cp Corregido en el texto. Anteriormente: *cogía*, tachado.

Cq Interlineado superior. En el texto: *dan*, tachado.

verdad de los que dicen que los vates y aquellos que adivinaban lo que estava por venir verdaderamente pronosticavan quando llevaban sus sienes apretadas y ceñidas con el laurel, por ser, como es verdad que sus ojas están siempre verdes y frescas y son muy propicias y favorables a los hombres. Esto mesmo escribe Sófocles, de ay es que Plutarco⁴⁸ refiere que los pásifos^{Cr} espartanos adoraron a la hermosíssima Dafne,^{Cs} lo qual les servía de muy cierto oráculo para sus dificultades; por esso llamava [Propercio]^{Ct}: *fatidicam laurum*.^{Cu} Escriben d'esto Celio Rodigino, Alex[andre] ab Alex[andro] y Tiraquello en sus *Comentarios*, Ambrosio Calepino, Plin[io], lib. 16, ca[ítulo] 30, Pierio Valeriano,^{Cv} Juvenal^{Cx} y muchos otros autores célebres, [que aunque todo esto se puso para engaño de los gentiles, pero resulta d'ello grande alabança del laurel, que los hombres más sabios de aquel tiempo le mirasen con tan buenos ojos].

Pues a más d'esso aprovecha notablemente para contra los rayos del cielo, que suelen ser tan espantosos quanto temidos.^{Cy} Y dize Plin[io]⁴⁹ que es señal d'esso ver quando hechan un ramo de laurel en el fuego ver el estrépitu y ruido que mueve [y también porque]^{Cz} experimenta más aver caído y erido rayos otros árboles y al laurel nunca jamás. Solo de uno se cuenta que prodigiosamente cayó sobre uno que avía en un huerto de un príncipe allá en Italia y le abrió por medio, cosa cierto rara. Y de allí a pocos días sucedió que aquel príncipe murió repentinamente;^{Da} que parece que aquel prodigio del laurel señalava lo que avía de ser y por esso, como quenta el mesmo Plinio,⁵⁰ Tiberio Céçar siempre que sentía truenos y tempestades en los ayres se coronava de laurel,

48.— No localizada tampoco esta referencia a Dafne en las *Moralia*, al menos no aparece en los índices de la Loeb Classical Library.

49.— “Laurus quidem manifesto amdicat ignes crepitu et quadam detestatione interaneorum etiam vitia et nervorum ligno torquente”. Plinio, *Naturalis...*, lib. 35, cap. L.

50.— “Tiberium Principem tonante cælo coronari et solitum ferunt contra fulminum metus”. Plinio, *Naturalis...*, mismo lib. y cap. de la nota anterior. En los comentarios que se encuentran en la ed. consultada (Parisiis, Antonii Urbani Coustelier, MDCCXXIII, t. I, p. 756) se indica que la fuente utilizada por Plinio ha sido Suetonio.

Cr En el texto tachadura ilegible.

Cs En el texto: *Daphne*, corregido.

Ct Interlineado superior. En el texto: *Fulgoso*, tachado.

Cu En el texto, tachada una línea, ilegible.

Cv En el texto: *en sus Hieroglificas*, tachado.

Cx En el texto: *Fulgencio Plácidas*, tachado.

Cy En el texto: *como decía Plinio, Celio Rodigino, Ruelio, Anglico, Ambrosio Calepino, Fuxio, Pierio Valeriano, Paulo Manutio sobre los Adagios de Erasmo y otros muchos*, tachado.

Cz En el texto: *tanto que*, tachado.

Da En el texto: *dexando grande duelo a todo aquel reyno*, tachado.

como si se pusiera un hyelmo provado para contra los golpes de los rayos; assí como Cécár, Augusto un cinto de piel de vitulo marino. Tenían también los antiguos el laurel, como refiere Pierio y Celio Rodigino⁵¹ por provechoso,^{Db} porque quando el laurel ahuyenta los demonios y malos espíritus por [estar] todo él lleno de fuego. Refieren también muchos autores graves que dos palos de laurel reciamente golpeados hazen saltar fuego, y un palo de laurel con otro de hyedra,^{Dc} despiden tales centellas^{Dd} que prenderían en hyesca, y que d'esto se ha visto aprovecharse en ocasiones los pastores.

Aprovechávanse también los antiguos del laurel para las expiaciones, como refiere Alex[andre] ab Alex[andro],⁵² el qual cuenta que si algunos de los athe-nienses o lydios avían cometido algún pecado, como eran tan supersticiosos, se limpiavan con açufre, con agua o con azeyte, o fuego, o verbena o laurel. Y refiere también otro género más raro de expiación, que si alguno pretendía tener estos dioses enojados y implacables, para bolvelles propicios era menester que vestido de ropas blancas y con una lámpara encendida /Fol. 21 v/ en la mano y con un ramo el laurel en la otra y otras seremonias se presentasse al templo. Tenían a [tanto]^{De} el laurel los antiguos [que juzgavan] por muy grande pecado aprovecharse d'él para cosas profanas.

Es también el laurel de tal virtud, que sirve de custodia en las casas, de preservativo de todo daño, tanto que es como una salvaguarda real en los lugares donde se halla, como dize Pierio Valeriano, según sentencia de Proclo, y esso es lo que dixo Ovidio:⁵³ *mediaque tues [...]* Y lo que poco antes avía dicho, declara también el laurel la facundia y frescor poético, y assí llamamos a un famoso poeta “poeta laureado”, y en justa razón, porque como advierte muy bien Pierio Valeriano [que la perpetua] frescura y perennidad del laurel declara vida larga [y la eternidad de la fama, la qual es más] deseada por los poetas que por ninguno de los demás autores, pues no buscan tanto la fama y renombre con

51.— Cfr. Pierio Valeriano, *op. y loc. cit.* Y Luigi Celio Richchieri o Rhodigino, *Lectionvm antiquarvm libri XXX. Recogniti ab avctore, atque ita locupletati, ut tertia plus parte auctiores sint redditi...* Bailea, [Hieronymus Froben et Nicolaus Episcopus], MDL.

52.— “Nonnumquam aqua, ovo, igni, verbena, lauro expiantur...” Alexander de Alexandro, *Geniales...*, lib. 5; ed. cit., t. II, pp 383 y ss. (en especial las pp. 384-385).

53.— Dadas las dificultades de lectura que ofrece el manuscrito, nos es difícil localizar exactamente esta cita. Quizá se refiera a “Et in mediis laurus adusta focis!” *Fasti*, 4, v. 742, y versos siguientes.

Db En el texto: *aprovecha para los vaticinios como dixere arriba*, tachado.

Dc En el texto: *lo mesmo*, tachado.

Dd En el texto: *de fuego*, tachado.

De Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

la larga vida; y eso es lo que dixo muy bien Ovidio:⁵⁴ *petit. sacris nisi tantum famam poetis*; y lo que suavísimamente dixo Esiodo,⁵⁵ que le avían las musas dado el ceptro de laurel, no es otro que lo que voy diciendo, porque el laurel significa los trabajos grandes del que escribe, pues que sus ojas son amargas, y eso es lo que quiso dezir también Zeres {o Reres},⁵⁶ poeta antiquísimo, quando dixo que las nueve musas le coronaron de laurel, significando el exesivo trabajo que se [padesce]^{Df} en el escrevir de los poetas, y eso quiso dezir Plin[io]⁵⁷ quando dixo: *laurus est spectatissima in monte Parnaso*.

Significa también el laurel la paz y quietud del pueblo, como refiere el mismo Plinio.⁵⁸ Sirve para contra [el veneno]^{Dg} y hyervas que suelen dar las hechizeras y para todo daño, como ya se ha dicho; y eso quiere dezir aquel adagio común: *baculum laureum gesto*,^{Dh} para dezir “no temo cosa alguna”. Preserva de corrupción, y assí embueltas en la ropa ojas de laurel y en los libros y papeles están seguros de polilla. No se le caen jamás las ojas. Y no sin causa, por tantas maravillas del laurel, los antigos [le] ponían^{Di} baxo del dios Júpiter, como cosa que él la guardava mucho y celava. Aprovecha contra la embriagués y fuerça del demasiado vino, como dize Hierónymo Mercurial,⁵⁹ y por eso, como él

54.— Ovidio, *Ars amatoria*, lib. 3, v. 403: “Quid petitur sacris, nisi tantum fama, poetis?”. Pierio Valeriano, *op. y loc. cit.*

55.— En efecto, en el Proemio de la *Teogonía* de Hesíodo (vv. 1-35), podemos leer: “Tal dijeron las bienhabladas del poderoso Zeus. Y me dieron un cetro después de cortar una admirable rama de florido laurel”. Traducción de Antonio Pérez Jiménez, ed. de la *Teogonía* de Hesíodo, Barcelona, Bruguera, 1981, p. 98.

56.— No hemos podido dar con este autor en ninguna de las enciclopedias consultadas, así como tampoco en el *The Oxford Classical Edition* (ed. de N. G. L. Hammond y H. H. Scullard. Oxford, 1989).

57.— Plinio: *Naturalis Historia*, lib. 15, cap. XXX: “laurus est sed quia spectatissimo in monte Parnaso”.

58.— ¿Se referirá a “Ipsa pacifera, ut quam prætendi etiam inter armatos hostes quietis sit indicium Romanis præcipue lætitiæ victoriarumque nuncia additur litteris et militum lanceis, pilisque...”? Plinio, *Naturalis...*, lib. 15, cap. XXX.

59.— Famoso médico, autor de una *Censura operum Hippocratis*, Venetiis, Apud Ivntas, MD-LXXXV y el tratado *De Morbis puerorum*, Venetiis, Apud Paulum Meietum Bibliopolam Patavinum, MDLXXXVIII; pero sobre todo fue conocido por su *De Arte Gymnastica, libri sex*, que conoció en pocos años diversas ediciones (3ª Venetiis, apud Iuntas, MDLXXXVII).

Df Interlineado superior. En el texto: *emplea*, tachado.

Dg Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Dh En el texto: *gesto*, tachado.

Di En el texto: *el laurel*, tachado.

mismo declara,^{Dj} los athenienses acostumbraban en las cenas por postres dar ojas de laurel, porque como sean exicantes fácilmente consumirán los humos que suben a la cabeza y también por el mal olor que podían dar del demasiado vino, como lo declara Marcial⁶⁰ divinamente. Y vale también contra las mordeduras venenosas. Dexo de dezir los remedios para la medicina que del laurel sacan, Galeno y todos los árabes,^{Dk} y los demás que tratan d'él.

/Fol. 22 r/ Por no enfadar a vs. ms., basta dezir que para pintar los antiguos al que sanava con medicinas mostradas de los dioses en sueños o por oráculos, pintavan a una paloma que traía en el pico un ramo de laurel, por averles enseñado naturaleza que con aquellas ojas sanan quando están enfermos.^{Di} Y aun por esso pintan a Esculapio, dios de la medicina, coronado de laurel por ser, como es, apropiado para muchos remedios y por dar muestra a los que entraban en^{Dm} algún cargo, como de magistrado o otro, que el pueblo le deseava todo bien y salud; acostumbraban los romanos luego en las calendas de henero offrecelles hojas de laurel y hygos.^{Dn} Solo diré lo que refiere el mesmo Pierio Valeriano, que es tanta la nobleza y simpatía que tiene el laurel con el hombre, que vino a dezir Empédocles, el qual pretendía que el alma era de fuego, considerada muy bien la naturaleza del laurel, que si el hombre se huviera de transformar en algún animal (quiero dezir que si el alma del hombre huviera de mudarse de cuerpo y pasar a otra posada), fuera muy acertada cosa desear tener por posada la del león, por ser para el alma del hombre muy acomodada, pero que si huviera de pasarse el alma del hombre en algún cuerpo de algún árbol, en ninguno más comodamente que en el del laurel.

Concluyo con dezir que no tienen que ver con nuestro laurel el abeto, el zauze,^{Do} el ancho plátano, el^{Dp} pino, el [aciprez],^{Dq} la palma con sus dátiles, el bálsamo, el verde çedro, el cereso^{Dr} silvestre,^{Ds} el boix, el modroño, el carpe⁶¹ y

60.— Marcial, *Epigrammatum libri 5*; IV: *Ad Paulum, de myrtale, vv. 1-2*: “Fœtere multo Myrtale solet vino; / sed fallat ut nos, folia devorat lauri”.

61.— *carpe*: Árbol pequeño, de la familia de las betuláceas, con hojas aserradas y lampiñas.

Dj En el texto: *para esso*, tachado.

Dk En el texto: *Diescórides, Laguna, Gratiola, Ruvelio, Anglio, Amato lusitano, Fuxio*, tachado.

Di En el texto: *Plin. lib. Historia, cap. 18*, tachado, y lo mismo está anotado al margen con distinta letra.

Dm Tachadura ilegible.

Dn En el texto: *Pierio Valeriano en sus Hierogl. lib. 50*, y lo mismo se encuentra anotado al margen con distinta letra.

Do En el texto: *zause*, corregido.

Dp En el texto: *verde*, tachado.

Dq Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

Dr En el texto: *cereço*, corregido.

Ds En el texto: *el oloroso [...]*, tachado.

alto frezno, la fuerte aya y el évano luzido, el copado enebro, el conado lentisco, el nogal frío, el sicomoro, el masizo roble, el verde texo, el sauco florido, el castaño y el dispuesto alcornoque y demás árboles silvestres que con su suave sombra acompañan la soledad del hyermo, tan aborrecida de los ciudadanos y la hazen apasible^{Dt} y deleytosa.

Pues es ello así, que es más precioso el laurel que todos los demás árboles y plantas, y en su tanto enriqueze más esta nuestra ensalada que Cleopatra con su perla enriquezió la suya, dándome siguridad de que no tengo por qué desde hoy temer el rayo de alguna lengua maldiziente de este mi discurso, las mordeduras y bocados de las bívoras y sátiras por estar todo rodeado de tan laureados y esclarecidos poetas, como los que en este ajuntamiento están, [y también porque]^{Du} *baculum laurum gesto*. Fin.

SILENCIO

Soneto a la ^{Dv} guinda

/Fol. 22 v/

Esse matiz de grana acompañado
de la frescura del sotil rocío,
esse agridulçe que se da por frío,
siendo del fuego su color traslado.
El duro coraçón que está çerçado
con tierna cárcel de siguro brío,
esa distancia d'esd'el suelo mío
al árbol tuyo por mí mal guardado,
son entre mi esperança y mi querella
guinda, el traslado de la dulçe ingrata
que amarga con olvido y recompensa.
Amor sus calidades me rebata
en ti, pues halla el bien como en ella
color, effetos, coraçón, defensa.

Dt En el texto: *apaçible*, corregido.

Du Interlineado superior. En el texto: *Es pues, a la verdad*, tachado. Y el siguiente interlienado superior [y porque] tachado.

Dv En el texto: *una*, corregido.

MIEDO

*En alabança de la hava*⁶²

El buen Cid Campeador,
quando en el siglo fablava,
nos enseñó que la fava
se deriva del favor.

Y en las juntas es sabido
que si un pueblo no se aviene,
que aquel que más havas tiene
queda más favorecido.

Assí la muger procura
antes las havas que el pan,
pues todas quantas le dan
son votos de su hermosura.

Es una fruta cubierta
de un querezillo delgado,
que con la mano apretado
asoma el grano a la puerta.

A la más tierna y más chica
tanto procura medrar,
que sembrada y por sembrar
escriven que multiplica.

Esta verdad aparece
quando por mayor ganancia,
recogiendo la sustancia
de la olla, en ella crece.

Dicen los contemplativos
que solo de una hava tierna
haze la gente moderna
frayles que parecen vivos.

62.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 31; Salvá, p. 22.

Y engañanse de manera
 que d'ellas salen traslados
 de quantos hombres formados
 conosce la hedad ligera.

Bien que con más maravilla
 los frayles nos representan,
 porque las havas sustentan
 su corona y su capilla.

Las niñas juegan con estas,
 y al fin en sus reverencias
 descargando las consciencias
 los hacen padres de fiestas.

Pero recoged el buelo,
 pluma, qu'en las habas fundo
 qu'ellas buscan el profundo
 y vos las subís al cielo.

Y alguno avrá que presuma,
 según la furia os llevava,
 qu'el favor puso la fava
 en el corte de mi pluma.

SECRETO

*En alabança de la granada*⁶³

Exemplos de admiración
 nos da la naturaleza,
 descubriendo los poderes
 con que lo humano gobierna.

/Fol. 23 r/

Muchos nos descubre el tiempo
 y uno entre muchos nos muestra,

63.– Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 129.

que entre los milagros suyos
podemos ponelle en cuenta.

Crió una fruta qual llaman
granada, cuya belleza
solennizamos muy poco
y mucho gozamos d'ella.

Esta entre muchas compuso
y de manera dispuesta,
que fue para cobrar fama
de artificiosa maestra.

Y con esta vanagloria
ymaginó al componella
un orden, que como suyo,
es razón que lo paresca.

Y fue que si por descuydo
de los hombres no se abriera,
o del discurso del tiempo
por su orden fuesse abierta,

porque no estuviesse assí
su compostura secreta,
y su secreto escondido
debaxo de su corteza.

Ymagino que los hombres
si en la corteza le vieran
el señal con que los reyes
adornaron sus cabeças,

por ventura de ignorantes
o de discretos pudieran
no rompella imaginando
que era trayción rompella.

Y quès la mejor de todas
 las frutas claro lo enseña
 la que de su propria mano
 le dio corona de reyna.⁶⁴

TEMERIDAD

En alabança del membrillo

En un curioso jardín
 que Venus tuvo en su casa,
 plantado de hermosas flores,
 y ingertos en abundancia,
 do cogió sabrosas frutas
 con que regaló sus damas,
 puso entre todas los ojos
 en la que era más preciada,
 porque en ella retratados
 vio del vivo lo que pasan,
 los que intentos amorosos
 siguen y entr'ellos se travan,
 pues el hermoso membrillo
 nacido en tan bella planta,
 poblado de verdes ojas,
 brotando flores de nácar,
 quèn los colores del fruto
 esperanças los señala,
 y después con lo amarillo
 con pesares se las tasa,
 haziendo apasibles sombras
 para refrescar las ansias,
 los que abraçados del sol
 y del fuego de su casa,
 quisieren venir a ver
 si las hará de importancia,
 el discurso d'este fruto

64.— Estrofa omitida en la edición de Martí Grajales.

/Fol. 23 v/

para remediar su brasa.
Assí Belauro cur[i]oso,
como vió que le apretava
esta rabiosa dolencia,
por ver si se le aliviara
púsose hechado a sus sombras
do las colores mirava,
desd'el nacer de la fruta
hasta que se saçonava,
que como su mal es mucho
no le espantó la tardança;
y assí vino muchas vezes
do vio su pena cifrada,
porque vio de los amantes
que solo en principio paran
en más favor [e] yntención
que de verde en seco acaban.
Y de los que más sus gustos
siguen y adelante pasan
vestidos del amarillo,
color que les desampara,
y vio podridas dolçuras
de su planta derivadas
por su corto proçeder
y su sobrada ynorancia.
Efetos justos del triste
que con ceguedad los trata,
y assí los lleva abortados
como merece y con falta.
Mas quando los vio coger
a las que más se preciavan
de tan discretas y bellas
quanto curiosos sin tasa.
Al fin, hechuras de Venus
que ay de lo hallar causa
seguildas como sagaz,
por ver en qué las gastava.
Vio qu'entre mil conservas

de miel y açúcar mezcladas,
 quando estavan en su punto
 las acavan por guardallas.
 Quedó espantado de ver
 tan al vivo lo que pasa
 por el subido color
 quèl propio de amor señala.
 Y usando de la ocasión,
 porque la tuvo en provalla,
 vio por el sabor gustoso
 quál era el que él esperaba.
 Y assí gozoso y alegre,
 lleno de mil confianças
 se fue de casa de Venus
 advirtiendole a los que amavan:
 respeto y feliz successo
 si con cordura se aman.

OSCURIDAD

*En alabança de la avellana*⁶⁵

Entre las cosas criadas
 es conocida certeza
 que las de mayor valor
 son las que más se nos vedan.
 Y ansí para que se gozen
 oro, plata, perla o piedras,
 es menester se penetren
 las entrañas de la tierra.
 Y no solo en los metales,
 pues en las plantas y hiervas
 guarda este mesmo concierto
 la sabia naturaleza,
 pues, zelosa de los frutos
 que más virtudes encierran,

65.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 127 y por Salvá, p. 75.

/Fol. 24 r/

mostrando querer guardallas
les da más recia corteza.
Y assí viendo en la avellana
tan sin número de eselencias,
porque esté menos a mano
la cubre con tres cubiertas.
Y para que unas con otras
se acompañen y defiendan,
las produze de ordinario
muchas juntas de conserva.
Y sin esta, ay de su parte
otra más bastante prueba,
y es lo que están de sujetos
los frutos de más fineza,
pues el membrillo a un gusano
y a un páxaro la çereza,
y ansí todos los demás
tienen quien se les atreva;
solamente la avellana,
como mucho de más cuenta,
tan solo para el servicio
de los hombres se reserva.
Dize alguno que la zorra
supo gustalla y comella,
y si es assí, por aquesto
tan buen renombre le queda.
Y quando estas alabanças
no sean de subsistencia,
díganlo debilitados,
pues saben para qué presta.

SOLEDAD

En alabança de la lechuga

La lechuga en ensalada
es en extremo gustosa,
de quantos hay estimada,

si se come moderada
 es muy sana y provechosa.
 Essa al enfermo combida
 (quès un remedio acertado)
 a sueño si está cozida,
 porquès muerte conocida
 estar siempre desvelado.

En conserva es cordial
 y de regalado gusto,
 que con ser medicinal
 es en todo sin ygal
 con el nombre que es al justo.
 Tiene muchas propiedades
 que son de grande provecho
 para mil enfermedades,
 sin otras mil calidades
 para la sangre y el pecho.

En su talle y faldamenta
 descubro una biva estampa,
 que si bien se haze cuenta
 ella sola representa
 el verdugado o la trampa.
 Y si cabeça tuviera
 pensara que era muger,
 porquès tan verde qualquiera
 en su donayre y manera
 que se pudiera creer.

Hecho todo esto el s[eñ]or Presidente mandó publicar al **Sueño**, en lugar del Secretario, los sujetos siguientes.

Y a **Simón de Arias**^{Dx} le dixo^{Dy} si tenía algo que leer, leyesse en alabança de la Academia, [y leyó] lo que se sigue:

Dx Tachadura ilegible.

Dy En el texto: *digo*, corregido.

Academia valentina⁶⁶
 tan ill[ustr]e y soberana,
 que solo tienes de humana
 el no llamarte divina.

De nobles ingenios palma,
 de los curiosos escuela,
 açote del ocio, tela
 para las justas del alma.

Luna contra el negro manto,
 lengua de malos resabios,
 admiración de los sabios
 y de los simples espanto.

Tienda donde a justos precios
 se dan manjares perfectos,
 corona de los discretos
 y confusión de los neçios.

Académicos famosos
 que atosigados de vicios
 escogéis los ejercicios
 tan nobles y virtuosos,

dando alivio a v[uest]ras penas,
 puerto a v[uest]ras tempestades,
 honor a vuestras ciudades
 y aun embidia a las ajenas.

/Fol. 24 v/

Yo que infinitas he andado
 deseoso de saber,
 y las de más fama y ser
 he conocido y gozado,

 he venido a reposar
 en esta elicon a fuente,

66.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 161 y por Salvá, p. 102 y ss.

de cuya dulce corriente
mi sed no puedo saciar.

Porque de mi buena estrella
guiado en tales venturas
vi una noche, que ando a oscuras
desde que me aparté d' ella.^{Dz}

Como lo andará en efecto
quien dexare de gozalla,
qu'es noche donde se halla
Silencio, Luz y Secreto,

Miedo, Industria y Soledad,
Sosiego, Estudio, Temor,
Relámpago, Sueño, Horror,
Cuydado y Tranquilidad.

Muy bien puedes hazer guerra
al día que más lo ha sido,
noche, pues has convertido
en Indias aquesta tierra,

porque quando el sol se va
a descubrir minas de oro,
otro más rico thesoro
tú nos revelas acá.

Que en las Indias de Valencia
tu noble merecimiento,
con el sol de entendimiento
descubre minas de sciencia.

¿Pues quién, noche, no se asombra
del valor que en ti se emplea,
y quién, noche, no desea
ser de ti siquiera *sombra?*

Dz En el texto: *d'ellas*, lo corregimos por el sentido.

Yo lo deseo en extremo
y, aunque lo vengo a pedir,
la verdad he de dezir,
mil contraditores temo.

Grande ha sido mi arrogancia,
yo propio me hago el proceso,
y en él declaro y confieso
que no pequé de ignorancia.

Que conosco que hize mal
y que propongo la emienda,
que no es bien que yo pretenda
ser *sombra* y de noche tal.

Y si otro juez no hubiera
me condenara mi *miedo*,
qu'él me dize que no puedo
ser *sombra* del que lo era.

Mas con todo será bueno
mi pretensión abonar,
que no he de desesperar
aunque veys que me condeno.

Que soy forastero
de valor y ingenio escaso,
y que no es bien que de paso
goze tan honrroso empleo.

Mas no me tengáys por loco
ni creáysme desconocido,⁶⁷
que atendiendo aquesto, pido
sombra porque dura poco.

Y con esta humilde muestra
la petición no me asombra,

67.— En Martí Grajales y Salvá: *descomido*.

que si pretendo ser *sombra*,
es por estar a la vuestra.

Prestadme, pues, vuestra ayuda,
y si mi intento aprováys
aceptalde y no pongáys
en mi poco valor duda.

Quédese v[uest]ro⁶⁸ profundo
como testigo de vista,
pretendo ser coronista
en la redondez del mundo.

Y si esse valor derrama
en mí tan honrrosos car[gos],
hurtaré los ojos a Arg[os]
y las lenguas a la Fama.

Y assí, aunqu'es alta la hist[oria]
para mi baxo talento,
suplirá a mi entendimie[nto]
mi voluntad y memor[ia].

Bien veo qu'es mucho da[rme]
lugar de tanta opinión,
mas para humilde es r[azón]
honrrarme para ani[marme].

Y aun si lo lo queréis nota[r],
al que falta castigáis,
y harto castigo le dáy[s]
en darme a mí su lug[ar].

Pues verá quán mal se o[cupa]
el lugar que suyo fue,
y solo le ocuparé
mientras él le desocu[pa].

68.— En Martí Grajales y Salvá: *Que d'ese saber*.

Que si se mostrare *fiel*
y reducido viniere,
y *sombra* como era f[uere],
seré yo su *sombra* d'él.

Porque me pondré detrás
de quien tan atrás me [dexa],
y no podrá formar quex[a]
de mí ni de los demás.

Assí que mientras él falta
podéis darme este fav[or],
aunque en mí no aya va[lor]
para una merçed tan a[lta].

Reciba yo este regalo
de aquesse discreto seno,
que aunqu'el lugar es muy [bueno]
su dueño en dexalle es [malo].

Ya mi ventura me dize
lo que mis deseos pueden,
callando me lo conceden,
ninguno lo contradize.

Comiencen mis alegrías
y acábense vuestras dudas,
que pues el que falta es Judas
bien puedo yo ser Mathías.

Y si un bien tan deseado
(porque al fin no lo meresco)
no alcanso, también me ofresco
por vuestro humilde cr[iado].

Que quando para alcançallo
no baste mi buen intento,
me consuelo y me contento
con la gloria de intentallo.^{Ea}

Ea Estas cuatro últimas estrofas se encuentran en forma de prosa y separados los versos mediante comas.

